



Villa Baena, uno de los apartamentos de lujo que tiene FeelFree en la ciudad. Con vistas a La Concha, 150 m², tres habitaciones y dos terrazas maravillosas.

TENGO DE TODO

48 HORAS EN SAN SEBASTIÁN DAN PARA MUCHO SI SABES MOVERTERTE CON INTELIGENCIA. CATALOGADA COMO UNA DE LAS URBES MÁS BONITAS DE ESPAÑA, DONOSTI ES UNA CIUDAD LLENA DE CONTRASTES QUE ENAMORA AL PRIMER VISTAZO

POR ALEJANDRO AVILLEIRA

● El País Vasco hechiza, literal. Cuando ● regresas de allí lo haces con una sensación de bienestar y melancolía que se dividen a partes iguales en tu alma. Y mientras haces kilómetros por la autovía solo piensas en cuándo podrás volver a escaparte. Es como dejar en la playa un amor de verano. Da igual dónde vayas. Elige un sitio, el primero que se te ocurra. Allí serás feliz.

Nuestra penúltima parada (nunca será la última) ha sido San Sebastián, Donosti para los amigos. Siempre situada en los puestos de honor de las ciudades más bonitas de España (aquí puede

haber debate), su playa de La Concha sigue siendo en 2024 una postal pintada por Sorolla (aquí no hay debate: es la combinación playa/paseo marítimo/entorno número uno, no de nuestro país, sino probablemente del mundo). También es una ciudad cara, aunque si la visitas siendo de Madrid o Barcelona probablemente no te lo parecerá. Pero lo mejor que tiene San Sebastián es que es una ciudad de contrastes que conviven tan bien que alucinas. En sus pocos más de 60 kilómetros cuadrados tienes lujo, elegancia arquitectónica, restaurantes cuya cuenta por persona no



SAN SEBASTIÁN

baja de tres cifras, *boutiques* de firmas que no ves en muchos otros sitios... y, al lado, bares de *pintxos* llenos como un garito en Nochevieja, grupos de chavales roneándose como en la feria de Jerez, bullicio... Una maravilla.

CUERPO, MENTE... Y ESTÓMAGO

La oferta hotelera en San Sebastián es amplia y de muy alta calidad, pero si quieres vivir la ciudad como si fueras un donostiarra más tienes una opción muy atractiva en los apartamentos de lujo que ofrece **FeelFree** en ubicaciones inmejorables de la ciudad, con un diseño moderno y elegante y unas calidades que te harán sentir como una de esas estrellas que viajan cada año al festival de cine. Tienen más de 150 disponibles, para todo tipo de necesidades, ya sea viaje en pareja, amigos o familiar. Muchas se encuentran situadas en la parte vieja o al otro lado de la avenida de la Libertad, una de las vías más bonitas y perfecto punto de partida para recorrer la ciudad.

Precisamente desde esta calle merece la pena inaugurar la visita dando un paseo por la **playa de La Concha** hasta llegar al balneario de **La Perla**, uno de los grandes iconos de San Sebastián, cuya primera edificación data de 1912 y cuyas instalaciones actuales fueron concebidas por el arquitecto Ramón Cortázar (artífice de gran parte de la arquitectura donostiarra de la Belle Époque). Por fuera es precioso y por dentro impresionante, con 5.500 m² de superficie destinada a todo tipo de tratamientos y experiencias relacionadas con el poder del agua. Y al acabar, breve parada para tomar algo en alguna de sus magníficas terrazas frente a la playa. Si hace sol, querrás que se pare el tiempo.

No muy lejos de allí, hay otra terraza que te gustará conocer: la del **Nobu Hotel San Sebastián**. Preparan unos

La Perla es una oda a la salud y a la relajación a través del agua.



Vete de 'pintxos' a la parte vieja y evita los locales llenos de guiris

cócteles magníficos, lo cual es ideal para hacer tiempo y abrir el apetito hasta la cena, para lo cual te recomendamos que te dejes llevar y elijas el menú degustación Omakase (95 €), que sintetiza a las mil maravillas el concepto que Nobu Matsuhisa ideó para todo su universo gastronómico.

Al día siguiente, lo mejor es acercarte a desayunar a la pastelería **Otaegui**, en la parte vieja, que lleva desde 1886 haciendo las delicias de los donostiarras y que mantiene sus recetas tradicionales en todos sus productos. Por favor, si pasas por aquí no pienses en calorías ni hidratos, piensa solo en disfrutar de la vida, que solo tenemos una. Desde aquí tenemos el **Kursaal** a tiro de piedra, y siempre viene bien acercarse para echar un vistazo a su interesante agenda de



Sobre estas líneas, el restaurante del Nobu Hotel y, al lado, uno de sus platos: *sashimi* de salmón.

concertos y monólogos. Al frente tienes la **playa de Zurriola**, otra maravilla urbana sin el evidente protagonismo de La Concha pero con un encanto muy particular.

Y ahora llegamos a uno de los momentos cumbre de nuestra visita: ir de *pintxos*. Te vamos a dar dos recomendaciones, aunque luego comprobarás que el destino quizá te vaya llevando por otros derroteros. El primero es fichar en el **Bar Antonio**, "el Antonio de toda la vida", justo al lado de la avenida de la Libertad. Y de ahí ya ir caminando hasta la parte vieja. Aquí cada persona te dirá que vayas a uno u otro sitio, pero en la medida de lo posible evita los que estén llenos de guiris y opta por los que llenan a rebosar los locales, como el **Bar Sport** (pide el *pintxo* de foie) o el **Paco Bueno** (aquí es imprescindible la gamba gabardina). En ninguno es fácil llegar hasta la barra en horas punta, pero merece la pena el esfuerzo. ■